**IX Jornadas de Jóvenes Investigadores**

**Instituto de Investigaciones Gino Germani**

**1, 2 y 3 de Noviembre de 2017**

**Nicolás Manuel Viñas**

**IIGG - CIN**

**vinasnicolasmanuel@hotmail.com**

**Estudiante de grado, Carrera de Sociología (UBA)**

**Eje 3. Protesta, conflicto y cambio social**

**“De la UOCRA al SITRAIC: una transición histórica”**

**Palabras clave: clasismo - SITRAIC -peronismo - obreros de la construcción**

**Introducción**

Este artículo se propone reconstruir la historia del Sindicato de Trabajadores de la Industria de la Construcción y Afines (SITRAIC). El SITRAIC nace como un desprendimiento de la UOCRA por parte de la lista que dirigía la seccional de Lomas de Zamora –la Violeta-, opositora a la dirección nacional. La ruptura de este sector se produce luego de que la seccional es intervenida por el sindicato mediante el ataque armado de una patota.

La historia del SITRAIC expresa una profunda disputa programática, metódica y organizativa que lo irá acercando al clasismo y que es el reflejo vivo de una transición histórica del movimiento obrero y del avance de los partidos revolucionarios sobre una fracción de la clase obrera.

**La organización sindical en la rama de la construcción**

La industria de la construcción presenta una serie de rasgos particulares que dificultan la organización sindical. En primer lugar, el carácter estacional del empleo hace que los trabajadores roten de una obra a otra en cuestión de meses. A diferencia de una fábrica, donde se puede mantener un personal estable a lo largo de los años, los obreros se dispersan al finalizar sus tareas: o bien migran a otras obras o bien pasan a engrosar las filas de los desocupados. En suma, un obrero puede ser movilizado por las distintas obras de una empresa. De la misma forma opera la división del trabajo según oficios. Cada oficio cumple con una etapa del proceso de trabajo. Finalizada la misma, la cuadrilla se retira para dejar paso a la siguiente, dificultando la organización del conjunto.

Para combatir estos obstáculos los sindicatos se han dado distintas estrategias. Un ejemplo es la denominada bolsa de trabajo, que permite asignarle un puesto a los afiliados con una formación sindical mínima y de esta forma desarrollar la organización. Mientras se encuentran desocupados, los obreros pueden alimentarse en el sindicato y participar de las reuniones o cursos de formación. Estos puestos de trabajo se consiguen por medio de la fuerza. Afirma un entrevistado:

“En la construcción todo se produce medio de prepo: entramos a la obra, la paramos, baja el dueño, le planteamos una serie de reclamos y le exigimos que tome algunos trabajadores de la bolsa de trabajo. Esto, que puede parecer una extorsión, es en realidad la respuesta a la forma que asume el trabajo en la rama. Para conseguir trabajo es muy raro que uno concurra a una entrevista, en general es por contactos. Y cuando comienzan las obras, los empresarios no te llaman para preguntarte cuántas personas vas a poner de la bolsa de trabajo.”[[1]](#footnote-2)

Otro mecanismo utilizado para hacer frente a la estacionalidad del empleo es el establecimiento de un porcentaje mínimo de obreros locales –del municipio, partido o provincia- que deben ser empleados en la apertura de una obra. Al respecto, explica otro entrevistado:

“Impulsar que los puestos de trabajo sean para los locales permite enfrentar la rotación de los trabajadores por las obras con un buen cuerpo de delegados y armar una rotación “similar” a la de una fábrica. Además, frente a los bajos salarios, se ahorra el boleto y las horas de viaje.”[[2]](#footnote-3)

Este cuadro de situación varía según el tamaño de las obras. En las grandes construcciones, que pueden durar años, la permanencia de los obreros es mayor, facilitando el desarrollo sindical.

Otra dificultad que plantea la organización de los trabajadores de la construcción está ligada a sus condiciones materiales de vida. La rama de la construcción agrupa a una de las fracciones más pauperizadas de la clase obrera. No solamente la jornada laboral es extenuante y los salarios se encuentran entre los más bajos, sino que presenta elevados índices de analfabetismo, alcoholismo y otra serie de problemas que dificultan la estructuración de los activistas. Si bien los obreros de la construcción luchan con las herramientas que disponen, se movilizan, paran una obra, etc., de las entrevistas realizadas se desprende que hay un atraso político que dificulta la sistematización de la organización, armar un cuerpo de delegados, formar un activismo o sacar cuadros sindicales de las obras. No obstante, en el resultado final de su organización actual, juega un rol político fundamental la dirección que conduce la UOCRA con Gerardo Martínez a la cabeza.

**La descomposición de la burocracia sindical: el caso de la UOCRA**

En uno de sus grandes pasajes, Trotsky advertía que bajo la era imperialista, los sindicatos ya “no pueden ser simplemente los órganos democráticos que eran en la época del capitalismo libre y ya no pueden ser políticamente neutrales, o sea, limitarse a servir a las necesidades cotidianas de la clase obrera. Ya no pueden ser anarquistas, es decir, que ya no pueden ignorar la influencia decisiva del Estado en la vida del pueblo y de las clases. Ya no pueden ser reformistas porque las condiciones objetivas no dan cabida a ninguna reforma seria y duradera” (Trotsky; 2010: 128). Frente a ellos se presenta el dilema de transformarse en órganos auxiliares del Estado que custodia los intereses generales de la burguesía o abrirse paso hacia la independencia política de los capitalistas y su Estado. En nuestros días, la razón de esta encrucijada se encuentra en la resistencia del capitalismo a la satisfacción de las mínimas reivindicaciones de los trabajadores en el marco de la crisis general que lo envuelve. Lejos de llegar a la conclusión de la necesidad de superar a este régimen social, la burocracia sindical, que ya no puede apelar al sistema tradicional de presionar sobre el gobierno para obtener mejoras “serias y duraderas”, se adapta a los cambios que plantea la burguesía en detrimento de sus propios representados. La disociación de la burocracia sindical respecto del movimiento obrero, de sus intereses históricos e inmediatos, está íntimamente ligada a su integración al Estado y a una evolución política en los moldes de la burguesía. Su envilecimiento en el manejo de los recursos que provienen de su función y su reconversión empresarial, forman parte de este mismo proceso de integración.

De un modo general, la burocracia sindical convoca a elecciones de delegados cuando supone que podrá controlarlos como herramienta de regimentación. De ahí que los lugares de trabajo organizados del movimiento obrero no superen el 15%. La burocracia en los sindicatos se opone por el vértice a los cuerpos de delegados que disputan el control a la patronal en punto a categorías, a ascensos, a condiciones de trabajo y seguridad industrial, a sanciones arbitrarias,etc., porque ese control abre paso luego a los cuestionamientos al interior del sindicato una vez que los cuerpos de delegados tienen “espaldas” obtenidas en el respaldo de sus propios compañeros. De esta forma, no es extraño que se hayan eliminado las instancias democráticas de participación al interior de la UOCRA y que los delegados sean puestos a dedo y funcionen en los hechos como un gendarme de la empresa.

De las entrevistas realizadas, se desprende un consenso general en señalar un agudo proceso de descomposición de la conducción del sindicato hacia formas ilegales de financiamiento. En la construcción de la planta de Atucha II, por ejemplo, la UOCRA se hizo con el negocio del comedor y los micros que transportaban a los entre 2 y 4 mil trabajadores. A su vez, se han registrado una serie de denuncias que ligan al sindicato con el narcotráfico mientras que la apertura de obras por parte de los empresarios siempre iría de la mano con el pago de una coima a la UOCRA para que garantice “orden” al interior de la construcción y a costa de las condiciones laborales de los trabajadores. En algunos casos, los mismos capitalistas del ramo han denunciado esta suerte de “extorsión” por parte del sindicato. Esto explicaría el incremento de las disputas faccionales, ya que las seccionales se disputan la caja negra de las coimas entre sí. Situación que se agrava en las crisis de la actividad, cuando las obras disminuyen.

El trasfondo de esta descomposición se expresa en la progresiva pérdida de cuadros sindicales en detrimento de la incorporación de barrabravas y matones, muchos de ellos ex presidiarios que se ofrecen como “mulos” y se transforman en dirigentes por fuerza de las armas. En este punto jugaría un papel interesante el evangelismo. El reclutamiento de estos elementos en las cárceles se concentraría en lo que los entrevistados denominaron como “el pabellón de los evangelistas”, que concentra a los presos detestados por todo el penal: violadores, barrabravas, entre otros. Por poner un ejemplo, el “Lagarto” Olmedo de la seccional de Florencio Varela, era “pastor evangélico” e incluso buscaba sacarle un diezmo a los afiliados.

La utilización de patotas encargadas de defender los negocios del sindicato ha pasado a dominar la vida de la UOCRA con una tendencia creciente luego del Argentinazo. El accionar de estas bandas armadas se asemeja, en *cierto* sentido, a los cuerpos de “arditi” que describe Gramsci para el período posterior a la Primera Guerra Mundial: en un contexto donde el aparato represivo del Estado se encuentra en crisis y ha perdido la iniciativa *moral* para liderar una represión abierta, entran en el campo de batalla organizaciones armadas privadas que hacen uso de la ilegalidad –mientras el Estado parece permanecer en la legalidad- como medio de reorganizar al mismo Estado (Gramsci; 2007: 335). Estas organizaciones de lucha especiales no sólo coexisten paralelamente con las fuerzas de seguridad y de espionaje del Estado, sino que actúan bajo su amparo como forma de tercerizar la represión (zonas liberadas, protección judicial, respaldo político, etc.). Son un síntoma que expresa que ya no es posible controlar las contradicciones de clase por los viejos métodos y responden al proceso de transición en el movimiento obrero que abre el Argentinazo, permitiendo organizar una represión encubierta que costó numerosas vidas.

A partir de los comunicados volcados en el blog del SITRAIC, en el período estudiado registramos 39 episodios de violencia contra activistas de este sindicato por parte de las patotas de la UOCRA, es decir, un promedio de 6,5 por año. Los ataques se produjeron al interior de los lugares de trabajo en 19 casos (49%), mientras que en 6 ocasiones (15%) tuvieron lugar en medio de protestas sindicales fuera de los lugares de trabajo. Es decir, en al menos el 64% de los casos, los ataques de las patotas se preparan con antelación para irrumpir en una medida concertada de los trabajadores, sea una asamblea en el lugar de trabajo, un piquete o una movilización. Una segunda distinción relevante para caracterizar el accionar de las patotas refiere al hecho de si concretan o no un ataque físico sobre sus objetivos. En ocasiones las patotas se hacen presentes para proferir amenazas, a veces portando armas blancas o de fuego e incluso explosivos. Se han contabilizado 9 acciones de este tipo. Un segundo caso lo conforman aquellas acciones donde la patota concreta un ataque físico, siendo 30 los episodios registrados de este tipo contra activistas del SITRAIC. Como resultado de estas acciones, se han contabilizado 46 personas atacadas y 14 episodios donde se desconoce la cantidad de “heridos”, de las cuales al menos 26 recibieron una paliza con golpes y elementos contundentes, al menos 4 sufrieron ataques con armas blancas, al menos 3 recibieron disparos, al menos 10 resultaron internadas en estado de gravedad, 1 delegado padeció 2 intentos de homicidio. A su vez, la sede del SITRAIC fue atacada 2 veces y una tercera vez fue rodeada y espiada. Se han destrozado vehículos y fue baleado un micro que trasladaba a activistas hacia una protesta. Cabe destacar que todas estas acciones requieren en muchos casos de la complicidad de la policía y de la patronal, siendo para ambos actores 9 los casos donde aparecen denunciados de manera explícita por parte del SITRAIC como responsables de los ataques. En un comunicado, por ejemplo, se plantea que “la vuelta de las patotas para acechar las obras coincide con la llegada del nuevo Jefe Departamental a Lomas de Zamora, se trata del comisario Carlos Perillo, quien ya en su cargo anterior en Almirante Brown "liberó" zonas y garantizó impunidad a los delincuentes que contrata [Gerardo] Martínez para amedrentar a los trabajadores.” En otros casos, también se denuncia la complicidad explícita del poder político e incluso de inspectores ministeriales y funcionarios estatales.

Después de la masacre de Puente Pueyrredón, la consigna kirchnerista “bajo este gobierno no se reprime” tenía como objetivo ocultar el accionar estatal contra la lucha popular que apelaba a estos grupos como fuerza de choque. Este fue el trasfondo que preparó el creciente protagonismo público que asumieron las fuerzas de “seguridad” en los últimos años del gobierno de Cristina de la mano de Berni, Milani, el Proyecto X y la ley antiterrorista, como parte de suviraje hacia el capital internacional y la necesidad de llevar adelante el ajuste brutal que demanda el escenario de la crisis mundial. Por su parte, el pasaje de un gobierno de contención de masas a otro que plantea un ataque frontal contra las mismas bajo la gestión de Macri, puso de relieve la profundización de esta orientación represiva por parte de las fuerzas legales del orden de cara a las grandes batallas que se vienen. En esta transición, las fuerzas ilegales de choque continúan operando para seguir fortaleciendo al Estado contra la lucha popular.

Sin embargo, el caso de las patotas de la UOCRA no refiere únicamente a la utilización de bandas armadas que tienen como objetivo masacrar a una fuerza social, como era el caso de la AAA de Perón o la Liga Patriótica de Yrigoyen, sino que está ligada a un proceso de descomposición de las relaciones sociales capitalistas que vertebran a la sociedad argentina y que arrastra a crecientes masas de la población hacia la lumpenización y el delito organizado. Muchos de los enfrentamientos armados entre fracciones al interior del gremio están ligados a la disputa por el dinero de las coimas o el narcotráfico y a las barrabravas del fútbol. En otros casos, las patotas de la UOCRA se enfrentan con las de otros sindicatos para dirimir intereses mafiosos, como ocurrió en Caleta Olivia con el sindicato petrolero.

En la conformación de estas bandas que hunden sus raíces en la última dictadura militar y en el pasaje del activismo de la década del ochenta al armado de la UOCRA actual, ha jugado un rol político fundamental como la cabeza de este proceso Gerardo Martínez, un servicio de inteligencia del Batallón 601 y responsable de la desaparición de 105 trabajadores de la construcción, que asume como secretario de organización en 1985 y como secretario general en 1990.

**El movimiento obrero**

El surgimiento del SITRAIC tuvo lugar en el marco más general de la bancarrota capitalista internacional y el agotamiento del modelo kirchnerista. Este cuadro abrió una nueva fase en el movimiento obrero distintiva por la conquista de los cuerpos de delegados y cuya marca indeleble fue la tendencia a sacarse a la burocracia sindical de encima, planteando la política de conformación de agrupaciones clasistas en los gremios y también a escala fabril. Este proceso contuvo tendencias profundas: la disputa contra la burocracia de los aparatos sindicales centrales y la disputa por el control de los lugares de trabajo a la patronal, tarea de la cual los trabajadores buscan recomponerse de las derrotas sufridas en las décadas anteriores. Por esos años, la clase obrera argentina protagonizó un interesante movimiento de huelgas y ocupaciones de fábricas. En estos conflictos, el accionar estatal apuntó a desgastar a los trabajadores para rescatar a los empresarios con la colaboración activa de la burocracia sindical, como ocurrió en Paraná Metal, Mahle, Indugraf, Massuh, entre otros.

El kirchnerismo expresó una tentativa degradada de nacionalismo burgués en el marco de un viraje hacia la devaluación y el intervencionismo estatal que le fue impuesto a la burguesía nacional luego de la bancarrota y la rebelión del 2001. Este giro habilitó un rescate del capital sobre la base de una inédita confiscación social. En el plano económico, el kirchnerismo montó un régimen de emergencia que colocó los recursos del Estado al servicio de este salvataje (las tarifas subsidiadas le permitieron a la burguesía industrial mantener salarios extraordinariamente bajos) y de la integración de las organizaciones obreras al Estado. Nunca conformó un movimiento de masas, sino que reagrupó a la burocracia del Estado, de los sindicatos o académica (Carta Abierta) y a los movimientos piqueteros o sociales -de orientación reformista o nacionalista o bajo la influencia del stalinismo- en base a las prebendas económicas y a la cooptación. Los principales instrumentos de contención del movimiento sindical fueron el unicato de la Ley de Asociaciones Profesionales y las paritarias regimentadas, que bajo la cobertura del convenio general mantuvieron en pie las negociaciones por empresa. Como ocurrió con otras experiencias nacionalistas, la base de esos recursos fue "rentista" y provino de la "patria sojera", mientras que la “reconstrucción de la burguesía nacional” se forjó sobre la precarización laboral. Agotados esos recursos por el desarrollo de la crisis, comenzó su desintegración y las paritarias comenzaron a disimular con aumentos escalonados y estadísticas manipuladas la pérdida del poder adquisitivo y el retroceso salarial. De ahí el agotamiento político del kirchnerismo en el ámbito de las relaciones laborales y que la lucha de los trabajadores sobrepasó el estrecho marco que propuso la burocracia sindical, empujando hacia una etapa de crisis y escisiones, por abajo y por arriba, a todas las organizaciones obreras.

Sin embargo, este desarrollo no nació con esta crisis. El Argentinazo abrió una transición por una nueva dirección en el movimiento obrero que permitió conquistar nuevas posiciones (como fue el caso del subte) y desarrollar la independencia política de los trabajadores. En este proceso tuvo un rol fundamental el movimiento piquetero, en particular sus agrupamientos clasistas, legándole al movimiento sindical el método de la acción directa y el programa antiburocrático de sus asambleas.

**Los orígenes**

El SITRAIC nace como un desprendimiento de una fracción de la UOCRA que estaba al frente de la seccional de Lomas de Zamora y que funcionaba como una lista opositora, la Violeta. Entre 2004 y 2008 la agrupación se habría fortalecido a partir de la llegada de activistas y trabajadores de la UOCRA expulsados de diversos lugares y conquista las seccionales de Lomas de Zamora y La Matanza.

El clima de tensión al interior de la UOCRA fue en incremento al calor de la crisis económica internacional y el derrumbe de la industria de la construcción, alcanzando su clímax con el asesinato de un trabajador de la lista Violeta en septiembre de 2008. Este acontecimiento desencadenó una movilización a los tribunales de Quilmes denunciando a Gerardo Martínez como principal responsable. Al mes siguiente, se produce la intervención de la seccional de Lomas de Zamora, que es copada por una patota armada.

Lejos de ser un caso aislado, casi el 50% de las seccionales de la UOCRA se encuentran intervenidas. Esto podría ser una muestra de una ruptura de las bases con la conducción del sindicato, así como de la disputa interna dentro del mismo por la caja negra de las coimas. A su vez, refleja la desaparición de la democracia sindical al interior del gremio, donde se proscriben listas opositoras a nivel local en las elecciones.

La intervención de la seccional produjo un golpe muy duro para la oposición, que vio cómo disminuía progresivamente su espacio a un puñado de activistas luego de su expulsión del sindicato. Por un lado, se desató una verdadera caza de brujas. La persecución contra los activistas opositores se incrementó exponencialmente, siendo que la mayor parte fueron expulsados de las obras o apaleados por los matones del sindicato. Al mismo tiempo, muchos integrantes de La Violeta fueron comprados y retornaron al aparato burocrático, como ocurrió en La Matanza, o directamente dejaron de militar sindicalmente. Este último parece haber sido el destino de casi toda la pequeña Lista Naranja que conducía el MST, que prácticamente desaparece.

A partir de este momento se plantea la imposibilidad de continuar con una lucha interna en la UOCRA y los sobrevivientes de la oposición comienzan a organizarse como un cuerpo de delegados independiente que se planteará fundar un nuevo sindicato.

**El surgimiento del sindicato**

El SITRAIC nace oficialmente el 22 de julio de 2009 a partir de la reorganización de algunos activistas de la ex Lista Violeta de Lomas de Zamora y la participación de un puñado de activistas que formaron parte de la Lista Naranja, ahora bajo dirección de Convergencia Socialista.

En sus inicios, el SITRAIC funcionaba como un sindicato de hecho a partir de la organización de delegados de obras, sin reconocimiento legal alguno. Una de las acciones típicas de esta etapa consistía en organizar rastrillajes de obras una vez por semana para impulsar acciones gremiales: un grupo de activistas del sindicato se hacía presente en aquellos lugares donde se habían detectado irregularidades y paraban la obra, impulsaban una asamblea y comenzaban las negociaciones con la empresa. A su vez, impulsaban la adhesión de los obreros al sindicato y presionaban a la patronal para que contrate obreros del SITRAIC y rechace a los matones de Gerardo Martínez.

Desde su inicio, el SITRAIC buscó diferenciarse de la UOCRA tanto metódica como programáticamente. Progresivamente se desarrollócomo un sindicato que impulsa la democracia y la libertad sindical como principios fundamentales, las reuniones abiertas, la asamblea como instancia de toma de decisiones, la elección de delegados que trabajen en las obras y con carácter revocable. Se impulsaron campañas permanentes contra los “empresarios inescrupulosos y la complicidad de la UOCRA” que permiten el trabajo en negro y se logró regularizar cientos de obras donde los trabajadores se encontraban en pésimas condiciones laborales, sin elementos de seguridad y con irregularidades en la paga. También fue diferente su política a la orientación de la UOCRA en relación con los tercerizados bajo el convenio de la construcción. Afirma un entrevistado:

“Al ser el gremio con unas de las peores condiciones laborales de la industria, la construcción es la variable de ajuste y tercerización de todos los sectores, cumple el mismo rol que el sindicato de comercio en los servicios. En el ferrocarril, donde asesinan a Mariano Ferreyra, el SITRAIC organizaba las asambleas de los tercerizados en su local y no peleábamos para que fueran parte del sindicato sino para conquistar su pase a planta o que transitoriamente cobraran el mismo salario que los ferroviarios. Y la UOCRA se oponía, los quería bajo el convenio de la construcción”.[[3]](#footnote-4)

Una diferencia similar puede observarse en la política que se plantea el SITRAIC frente a los obreros paraguayos, que representan un porcentaje muy importante en el conjunto de los trabajadores de la construcción. La utilización de la “nacionalidad” como política de división de la clase obrera se ve favorecida por la forma en que se consigue empleo, mediante contactos o cuadrillas. Esto contribuye a que los paraguayos formen una especie de “hermandad cerrada” que es utilizada por la patronal para abaratar el costo de la fuerza de trabajo. Al decir de la UOCRA, “le roban el trabajo a los argentinos”. Razón por la cual en ocasiones los expulsa de las obras para insertar elementos propios. El SITRAIC se ha dado una política contraria a la xenofobia: la inserción de militantes que hablan guaraní en las obras y la publicación de un boletín sindical, a partir de 2012, en castellano y en guaraní.

En un plano más general, el SITRAIC se pronunció contra el Pacto Social del Gobierno con la UOCRA y la Cámara Argentina de la Construcción que “mantiene a los trabajadores callados y con sueldos de hambre”. Participó de decenas de movilizaciones en conjunto con otros sectores combativos de la clase obrera por un espectro amplio de demandas –contra la tercerización laboral, el impuesto al salario, la nueva ley de ART, por libertad y desprocesamiento de los luchadores, entre otras- y se movilizó en fechas históricas del movimiento obrero como el 20 de Diciembre, el 1º de Mayo, el 24 de Marzo. A su vez, se pliega a la lucha de los organismos de Derechos Humanos por “Memoria, Verdad y Justicia” y se convierte en el principal impulsor de la condena de Gerardo Martínez como responsable de la desaparición de 105 trabajadores de la construcción en la última dictadura.

**La transición hacia el clasismo**

El acercamiento del SITRAIC al clasismo puede relacionarse con el desarrollo de dos casos contrapuestos: el encierro en prisión de uno de sus activistas, Carlos Olivera, y el asesinato de Mariano Ferreyra y la lucha por la prisión de Pedraza y todos los responsables.

En diciembre de 2009, Olivera realizaba una asamblea en una obra de Lomas de Zamora, cuando dos patotas de la UOCRA comenzaron un ataque contra los trabajadores y un enfrentamiento entre sí que dejó como resultado varios heridos. A raíz de estos sucesos, se armó una causa judicial imputando a Olivera por las lesiones que en realidad había provocado la patota. Luego de innumerables movilizaciones, Olivera recuperará su libertad tras dos años en prisión.

Este caso puso en discusión la forma en que se debía contrarrestar la violencia de la UOCRA. Desde sus comienzos, el SITRAIC tuvo una política de confrontación frente a las provocaciones: se impulsaba la táctica de la autodefensa y de resistir físicamente la llegada de las patotas de la UOCRA a las obras manejadas por el sindicato. Explica un entrevistado de Convergencia Socialista:

“Nosotros hemos tenido peleas muy duras con la UOCRA. ¿Y por qué “se las ganamos” en el buen sentido? Porque nosotros nos apoyamos en las obras y la gente está dispuesta a pelear: no damos una pelea de aparatos sino que nos apoyamos en los trabajadores. Después de que golpearon a unos compañeros en una ocasión y que sabíamos que íban a volver a atacar, salimos a recorrer las obras y los trajimos, los dejamos entrar y ahí les dimos para que tengan. No nos podíamos ir, si nos íbamos los obreros hubieran pensado “¿estos que se van son los que nos defienden?”.[[4]](#footnote-5)

En lugar de colocar la lucha en el terreno político para señalar el accionar de las patotas sindicales como la orientación de un régimen represivo que se ampara en ellas para someter a los trabajadores y al sindicato minoritario que los defiende, se producía una desviación militarista. Esta orientación será abandonada progresivamente desde el 2012, en el trascurso del juicio de Olivera y luego del asesinato de Mariano Ferreyra, con la vinculación que comienza a establecer el sindicato con el Partido Obrero. La autodefensa deja paso a una política de diferenciación para que los trabajadores no asocien al SITRAIC con la práctica de las patotas: aquí no importa tanto “vencer militarmente” en una rencilla sino diferenciarse de la descomposición sindical. La respuesta a las patotas será con actos, asambleas, conferencias, declaraciones, entre otras acciones. Por otra parte, esta política de choque le insumía mucho tiempo y esfuerzo al sindicato: la campaña por la libertad de Olivera y los encontronazos en las obras producían un desgaste de energías que serán reencauzadas para dar una disputa política y quebrar a la burocracia y sus patotas.

De alguna forma, el contrapunto entre estas dos orientaciones quedó registrado con el asesinato de Darío Ávalos. Este caso se enmarca en una disputa faccional en la UOCRA de Lomas de Zamora por la caja de la seccional entre los grupos de Leguizamón y Cardozo. En esta pelea, se produjo un ataque de una patota de la facción de Leguizamón contra un grupo de trabajadores afines a Cardozo, que estaba haciendo una acción frente a un obrador de la empresa Succo en la rivera de Fiorito el 11 de marzo de 2014. En este episodio, Ávalos pierde la vida.

Frente al asesinato de un trabajador de la construcción a manos de una patota, el SITRAIC toma a su cargo la causa después de un tiempo de vincularse con los familiares y lleva adelante una audaz pelea política por el juicio y castigo a los responsables del crimen. La banda actuó con el apadrinamiento de la empresa Succo, cuyo propietario es Carlos Wagner, ex presidente de la Cámara Argentina de la Construcción, sin el cual hubiera sido imposible que un grupo de la patota ingrese al obrador con armas. Las patotas actuaron bajo la mirada presente y cómplice de la policía, que no detiene a ninguna persona. Incluso, Leguizamón se encuentra prófugo de la justicia hace más de tres años, algo imposible sin la logística del aparato de la UOCRA y la complicidad del poder político y judicial que lo ampara.

El caso de Ávalos fue lo opuesto al de Olivera. El sindicato ganó políticamente a la familia de un trabajador afiliado a la UOCRA, incorporó la causa a los circuitos de las denuncias de DDHH y comprometió la solidaridad de muchas organizaciones. Incluso su resultado judicial es el inverso: mientras Olivera fue condenado por un crimen que no cometió, en este caso dos integrantes de la patota tienen una primera condena a cadena perpetua y otros cuatro por homicidio en riña. La pelea del SITRAIC junto a los familiares de Ávalos va a conmocionar al poder político y judicial con una movilización que sigue el camino de la lucha frente al asesinato de Mariano Ferreyra. En términos políticos, no sólo la camarilla de la seccional fue seriamente dañada, sino que este proceso de lucha política permitió esclarecer el funcionamiento general de la UOCRA bajo el amparo del Estado y al servicio de las patronales: los Leguizamón y Cardozo son los Calluqueo, los Lagarto Olmedo, los Pata Medina, son los caciques que están al frente de las seccionales que han establecido el método de su secretario general, un ex batallón 601 de la dictadura militar, un método represivo, de patotas, de ataque, de delación de los trabajadores, de represión, de vínculos y connivencia con las patronales, coimas y enriquecimiento ilícito. Todo a partir de un caso que se transformó en una gran denuncia que delimitó al SITRAIC de Gerardo Martínez y la UOCRA. Esta lucha política ayudó a quebrar al aparato de la UOCRA de Lomas de Zamora, que debe reconocer la existencia del SITRAIC como un sindicato al que ya no se puede borrar de la zona sur simplemente a base de ataques patoteriles y comienza a valerse de otros medios para frenar su avance (componenda con los empresarios, persecución sindical, despidos, etc.). Al respecto, afirma un entrevistado:

“la UOCRA en un punto no estaba preparada para dar una pelea política con nosotros.El martes fuimos a parar una obra donde están los afiliados de la UOCRA. Cosa que no hacíamos antes. Antes abríamos nuevas obras o afiliábamos en las obras donde ellos no estaban, en obras chiquitas, de 5 trabajadores o que habíamos detectado y que ellos no habían llegado a ver. Y era un pacto tácito: obra nueva nuestra ellos no se metían y nosotros no íbamos a las obras de ellos. En cambio, el otro día fuimos a una obra de ellos. Y no pasó nada, no hubo una patota. Ahora hay una presión por el control de la obra porque ellos no desisten de la afiliación de esos trabajadores. Pero los trabajadores se desafiliaron de la UOCRA y se fueron al SITRAIC. Entonces es una lucha en otro nivel. El salto entonces responde a eso, sacar al SITRAIC del plano de lucha contra las patotas de la UOCRA también le ha permitido fisurar a la patota y quebrar el monopolio que tenía de las obras de Lomas de Zamora, lo que le ha dado un salto al SITRAIC en la zona sur.”[[5]](#footnote-6)

En el campo de la autodefensa y la milicia obrera –su órgano-, como en los demás, no existe una receta preparada sino que cada período se integra siempre a una estrategia general y a una situación concreta en particular. Si en ciertas condiciones los bolcheviques desencadenaron resueltamente huelgas en interés de la revolución, en otras condiciones, por el contrario, disuadieron a los obreros de entrar en huelga, siempre en interés de la revolución.Al respecto, es interesante el balance que hace el secretario general del SITRAIC de esta orientación:

“Creo que haberle dado una orientación política fue el verdadero nacimiento del sindicato, sino corríamos el riesgo de ser una banda más que se mataba a tiros. La construcción es el límite mismo: en una marcha con un compañero decíamos que algunos de los pibes que estaban tocando el bombo hace 6 meses estaban robando. Cuando empiezan a militar en el sindicato se les cambia la lógica. Y ahora vienen con los hijos o la esposa y se consolidan familiarmente. Por eso vos si acá tirás un fósforo se prende fuego todo. Si vos orientás a los compañeros a pelearse con la UOCRA, los fierrazos y el choque corrés un riesgo. Nosotros los primeros dos años tuvimos choque tras choque y después nos dimos cuenta de que ese no era el camino. Ahí fue nuestro acercamiento con la izquierda y eso nos dio un cauce. Si vos vieras las primeras marchas del 24 de marzo del SITRAIC había quilombo, escabio, se agarraban a piñas. Si vos ves las últimas las cosas cambiaron, ves menores, hay una orientación política.”[[6]](#footnote-7)

De esta declaración se desprende un elemento a tener en cuenta: la lumpenización de la clase obrera es utilizada por el peronismo para armar patotas, mientras que engendra una dificultad para el avance de la izquierda, que lucha a toda costa por revertir el desclasamiento.

El abandono de la política de confrontación con la UOCRA es tan sólo uno de los aspectos que se modifican con el acercamiento del SITRAIC al PO. El sindicato se incorpora a los plenarios organizados por la seccional de San Fernando del Sindicato Único de Trabajadores del Neumático Argentino (SUTNA), a la Coordinadora Sindical Clasista y se funde con la izquierda revolucionaria en todas las movilizaciones. Por ejemplo, si el SITRAIC se movilizaba el 1º de Mayo junto con otros organismos sindicales en una recorrida por distintos lugares de trabajo y llegando al municipio de Lomas de Zamora, a partir del 2012 comienza a hacerse presente en las movilizaciones y actos del Frente de Izquierda y de los Trabajadores (FIT) en Plaza de Mayo. También se hará presente en las actividades del PO como el Picnic de fin de año o el Congreso del Movimiento Obrero y la Izquierda realizado en 2014 en el Luna Park. A su vez, el PO le ha brindado al SITRAIC una serie de recursos que impulsaron su desarrollo, como ampliar los sectores con los que coordina sus luchas, la posibilidad de abrir delegaciones en nuevas provincias o incluso apoyo técnico y material.

Este pasoadelante en la actividad del SITRAIC, también se ve reflejado en las declaraciones del sindicato. En un comunicado del 2010 se plantea que se tiene un compromiso sindical y social, siendo la estructura social del sindicato el MOSSOL, organización desde la cual se explicitó el apoyo a la candidatura de Néstor Kirchner mientras se cumplieran determinados puntos, como la puesta en práctica de políticas que tiendan a eliminar la indigencia de la Argentina.[[7]](#footnote-8)En 2011, otro comunicado saluda y felicita a Cristina Fernández por el triunfo obtenido en las elecciones, puesto que el SITRAIC se reivindica como un sindicato pluralista que “nació con un espíritu profundamente democrático” y “siempre es una buena noticia, sea cual fuere el resultado, que el pueblo se exprese a través de las urnas”[[8]](#footnote-9). Si estas eran las posturas predominantes que guiaban el sindicato, la influencia creciente del PO lo llevará hacia izquierda. En un comunicado del 2013 se afirma “la necesidad de que este espacio sea independiente del Estado. Queremos construir un sindicato clasista, no poli-clasista. Queremos atar nuestro destino sindical a la historia del clasismo en la Argentina y políticamente nos referenciamos en la izquierda porque llegamos a la conclusión de que la clase obrera no puede vivir luchando contra las patronales y después seguir detrás de candidatos patronales que ponen en sus listas a dirigentes la Unión Industrial, de la mesa de enlace de la oligarquía y a burócratas sindicales enemigos de los trabajadores"[[9]](#footnote-10). En el mismo sentido, el sindicato llama a votar al FIT y algunos de sus miembros integrarán sus listas.

Otro elemento distintivo de otras organizaciones sindicales de la clase obrera yque se desarrollará a fondo con su incorporación al campo del clasismoes que su lucha sindical siempre tuvo una estrecha ligazón con la denuncia política. La pelea contra el trabajo en negro, por ejemplo, no queda reducida a la lucha contra un patrón en particular, sino que se desarrolla en el marco de una campaña contra los responsables políticos, contra el Estado. Es decir, hay una comprensión de que el enfrentamiento se produce contra todo un régimen que se extiende a lo largo de la industria de la construcción cuyo basamento es la alianza del gobierno, las patronales y la burocracia sindical. En el caso de la pelea por las obras públicas, esta estrategia tiene una importancia fundamental que florece a partir dela lucha mancomunada con el Polo Obrero uniendo las reivindicaciones de los obreros de la construcción con las de los trabajadores desocupados.La pelea por empleo genuino en la construcción y la obra pública, por un lado, y la pelea contra la miseria, el problema de la vivienda y la desocupación, por el otro. Esta campaña surge como resultado del ensamble de dos organizaciones que ponen sus energías en una lucha contra el Estado y toma cuerpo con fuerza frente al derrumbe de la industria de la construcción y la pérdida de miles de puestos de trabajo en los últimos años. Y de este ensamble surge una de las pocas experiencias donde un sindicato organiza a los desocupados.

Esta gran virtud del sindicato de encarar todas las luchas desde un punto de vista político, no sólo lo diferencia cualitativamente de otras organizaciones obreras sino que le permitió alcanzar un radio de acción más allá de su afiliación y le otorgó un protagonismo en la escena política nacional que de ningún otro modo hubiera podido conseguir. En el mismo sentido operaron las recientes movilizaciones a la Cámara Argentina de la Construcción -inéditas en las últimas décadas en el gremio-, el acampe de 3 días frente a la cámara, la condena histórica a parte de la patota asesina por el asesinato de Ávalos, la primera jornada de lucha nacional del sindicato, entre otras campañas.

Por esta razón, la sumatoria de sus acciones particulares y reivindicativas, la defensa inmediata de los intereses de los trabajadores cobraron autoridad en el marco de una campaña política que permitió perfilar al sindicato de forma nacional. La historia y los frutos de sus luchas no pueden ser comprendidos por la mera sumatoria de las mismas, sino que éstas tuvieron una articulación general bajo un programa.En esta etapa de transición, donde las masas comienzan a darse nuevas formas de organización en los lugares de trabajo, la conformación de una dirección clasista les imprime una proyección superior a la existente.

Lo fantástico de esta experiencia es que del basurero del movimiento obrero emerge una dirección que lucha contra el atraso político y la destrucción gremial y ubica a un sindicato de una de las ramas de producción más vinculadas al Estado en el campo de la independencia política de ese Estado y comienza a forjar lentamente una cierta conciencia política en la base. No es un proceso que comience "desde abajo" y desde ahí se plantee una lucha por ganar la dirección, sino que los dirigentes del SITRAIC que siguen al secretario general se acercan al Partido Obrero y luego irán ganando paulatinamente algunos activistas *hacia abajo.* En este sentido, El SITRAIC constituye un campo de aprendizaje fundamental: no es lo mismo recuperar un gremio que hacerlo desde las cenizas. El salto en calidad del sindicato y la expansión de la influencia del PO están estrechamente ligados a una orientación política que los trabajadores aprueban como conclusión de unaexperiencia que tardó años en *comenzar* a asentarse. Este apoyo no debe confundirse con la conformación de cuadros revolucionarios en el conjunto de las bases, ni mucho menos, porque estas parten desde muy atrás. En esto radica el carácter contradictorio del SITRAIC. Todo lo avanzado de su dirección contrasta con una estructuración organizativa y un cuerpo de cuadros retrasado. Esto se ve reflejado en las entrevistas, cuando se presenta la dificultad que tiene el SITRAIC para valerse de cuadros dirigentes o el lento y costoso proceso que requiere su formación:

“Actualmente no nos da el cuero para responder a las tareas que tenemos por delante porque carecemos de cuadros sindicales. Y hemos tenido grandes discusiones en los comienzos del sindicato sobre cómo plantarnos frente a esta cuestión, ya que frente a la necesidad de resolver problemas prácticos o inmediatos la tentación de imponer una dirección determinada a los compañeros que no eran capaces de salir a pelear por su cuenta podía ser peligroso. Pero tenemos que ser pacientes y politizar a la base, hay que formarlos de a poco. Yo no sé si tenemos 5 años o 2 meses, pero si no los formamos estamos en problemas”.

No obstante, en este punto el ingreso del sindicato al campo del clasismotambién marcó un salto que ha transformado su vida interna. Por un lado, se le da un impulso a la elaboración programática con la intención de formar cuadros y activistas mediante la realización de reuniones semanales de discusión con un informe político, cursos de formación, congresos periódicos, charlas, la difusión de un boletín sindical y un funcionamiento sistemático del cuerpo de delegados y la consolidación del funcionamiento asambleario y democrático previo. El resultado de esta iniciativa, hay que insistir, avanza lentamente por el atraso sobre el que se trabaja. Ni de lejos es un sindicato clasista en los términos de SITRAC-SITRAM, con un gran cuerpo de delegados con cierta base de formación sindical e inserción en las obras.

Sin embargo, tampoco hay que desmerecer los avances realizados. Es interesante medirlos en relación con la vida gremial. La estrategia de lucha política le ha permitido, en un marco general de derrumbe de la industria de la construcción, con decenas de miles de puestos de trabajo perdidos en el último año y medio, mantener relativamente sus posiciones. Algo que contrasta con el caso de la UOCRA, que pierde terreno al compás de los miles de puestos de trabajo que se pierden. En este sentido debe leerse la evolución del sindicato en los últimos años y en el período futuro: a pesar de los resortes que ligan la obra pública a la burocracia sindical y del peso de esta en la construcción a nivel general, la movilización política le presenta al SITRAIC el desafió de proponerse un crecimiento relativo mayor y el desembarco en el terreno de la obra pública nacional. Si bien aún el SITRAIC no pisa fuerte -recién conquistó su derecho al reconocimiento como un actor nacional - y tiene un peso específico diminuto frente a la UOCRA, en los lugares donde comenzó a asentarse, su acción incidió parcialmente en la forma en que ambos gremios disputan este campo. De ahí que en algunos casos los ataques de las patotas se complementen con campañas sindicales rudimentarias y la UOCRA deba aggiornar sus métodos.

En lo que refiere al desarrollo del poder material del sindicato, también se puede rastrear una coincidencia entre el crecimiento del SITRAIC y su ingreso al clasismo. En el año 2013 alcanza finalmente el reconocimiento legal como asociación gremial con simple inscripción, lo que lo habilitaa realizar hacer reclamos en nombre de los trabajadores de la construcción, realizar asambleas y elegir delegados, aunque la personería gremial para firmar el convenio colectivo de trabajo y negociar paritarias sigue en manos de la UOCRA. La jurisdicción original que se le reconoce al sindicato abarca a 13 distritos del conurbano bonaerense (Avellaneda, Quilmes, Almirante Brown, Lomas de Zamora, San Vicente, Lanús, Pte Perón, Berazategui, Florencio Varela, Echeverría, Matanza, Ezeiza y Cañuelas). Este mismo año se abre una delegación en San Lorenzo y para 2014 el SITRAIC extiende sus delegaciones a Buenos Aires, Carmen de Patagones, Viedma, Caleta Olivia, Río Gallegos, Rafaela, Santa Fe, Reconquista, San Rafael, Mendoza, y Tucumán.

A fines de abril de 2016 el sindicato organizó el 1º Plenario Nacional del SITRAIC luego de haber obtenido el ámbito de actuación nacional, lo que permitirá su construcción a nivel nacional. Del mismo participaron delegaciones de San Rafael (Mendoza), Santa Cruz, San Lorenzo (Santa Fe), Rafaela (Santa Fe), Carmen de Patagones, Santiago del Estero, Pergamino, Salto, San Nicolás, Salta, Gualeguay (Entre Ríos), Lima-Zarate, Cuartel Noveno (Lomas de Zamora), Florencio Varela y San Pedro.

Otro elemento a considerar es que este proceso no está exento de contradicciones enormes contra las cuales el clasismo tuvo que batallar de forma implacable. La lucha política por extirpar vicios y prácticas del peronismo y encarrilar el sindicato hacia la izquierda atravesó distintas crisis que no deben ser soslayadas, o se correría el riesgo de caer una mirada lineal y simplista. Esta tarea no está concluida y es el gran desafío que presenta la disputa política al interior del sindicato y de cara a su expansión a nivel nacional: el SITRAIC debe crecer a partir de una asimilación de los distintos grupos que rompen con la UOCRA. En este cuadro, el desarrollo del partido revolucionario a su interior es el único anticuerpo al arribo de las tendencias problemáticas que se desarrollan en un gremio con un fuerte atraso político.

¿Dónde deben rastrearse los elementos que permiten incorporar el sindicato al campodel clasismo? En los métodos de acción directa y democracia sindical que poseen un contenido político que expresa la independencia de clase. La independencia de la clase obrera refiere a la ruptura política respecto de la clase capitalista. Tal independencia no puede ser un estado pasivo, sino que tiene lugar en la acción, en la lucha contra la burguesía, y requiere de una organización política, no puede darse sin la superación del marco sindical. No hay sindicatos clasistas sin un programa de independencia política de la clase obrera: la disputa por el programa es la disputa de los partidos que intervienen en el sindicato. En caso del SITRAIC, cuando el Partido Obrero logra penetrar en la dirección del sindicato comienza a imprimirle -no sin dificultades- un rumbo hacia el clasismo. La independencia de los sindicatos del Estado requiere deuna dirección obrera y socialista como parte de una movilización socialista y revolucionaria de la clase obrera por el gobierno de los trabajadores. Con todos sus límites, el elemento central de la etapa es un proceso de quiebre en la conciencia de una fracciónde la clase obrera que comienza a acercarse a posiciones revolucionarias. Esta ruptura es una muestra del avance de los partidos revolucionarios sobre una fracción de la clase obrera en activo.

**Una escuela de socialismo**

Llegado este punto, hay que distinguir la trayectoria del SITRAIC de la política que impulsa el centroizquierda en la CTA de crear sindicatos paralelos. En nuestro caso, el problema esencial no consiste en que se hayan dividido las filas del proletariado y se debilite el sindicato de Gerardo Martínez. Como bien señalaba Trotsky, este no es un criterio revolucionario porque, con la dirección actual, los sindicatos están al servicio del capital y no de los obreros. La participación de los comunistas en los sindicatos reaccionarios no está dictada por el principio abstracto de la unidad sino por luchar por purgar a las organizaciones obreras de los representantes del capital(Trotsky; 2013: 159).Cuando no es posible continuar con una lucha al interior de los sindicatos, bajo ningún punto de vista la división es un crimen si resulta en un camino para emancipar al movimiento obrero de la burocracia con la finalidad última de alcanzar una unidad superior tanto en la lucha como en la organización. En cambio, sí es un crimen la división que impulsa la propia burocracia sindical, que entregó los convenios de trabajo a cada empresa con la Ley Banelco, institucionalizando la disolución de los sindicatos por industria. Lo mismo vale para la construcción de aparatos rivales de los sindicatos existentes para tener una quintita propia. Nuestro caso forma parte deun movimiento de lucha para recuperar sindicatos y las centrales de trabajadores para unir a la clase obrera sobre bases clasistas. La historia del SITRAIC expresa no la necesidad de un "nuevo modelo sindical" sino la lucha por la incorporación y desarrollo del principio de independencia de clase y de democracia obrera que convierten a este sindicato en una escuela de lucha y en una escuela de socialismo. En contraposición con el modelo del centroizquierda que integra a los trabajadores al Estado, hay que rescatar esta perspectiva histórica de emancipación para el movimiento obrero.

**Conclusiones**

El recorrido que atraviesa este artículo es el de la incorporación de un sindicato al campo del clasismo. En una industria donde se destruyó la organización sindical y donde casi no existen cuerpos de delegados electos por la base, emerge un sindicato que, producto de su experiencia, primero comprendió que tenía que hacer una organización propia porque no había condiciones para otra cosa al interior de la UOCRA y luego ha comprendido que su lugar no podía ser dentro del peronismo por los acuerdos políticos que tejía con las patronales y el Estado. En esa diferenciación, entendió que la lucha contra la burocracia sindical no podía darse en el terreno del arditismo, porque ese camino sólo conducía al desastre. Paulatinamente asumió que se tenía que ubicar con la izquierda que se propone una orientación que es la lucha por el poder. Y todo ese desarrollo programático se produce al mismo tiempo que se construye el sindicato y aparece como una de las expresiones más evolucionadas al menos para un sector y en la proyección que se traza. El SITRAIC tiene problemas organizativos, de estructuración, de desarrollo y demás, pero alcanzó una orientación general clara: el clasismo, la lucha por el poder, el partido, el gobierno de los trabajadores. Y en esta evolución final jugó un papel fundamental el Partido Obrero, lo que se proyectó en toda su actividad, en el caso Ávalos, la lucha con el Polo Obrero, contra el trabajo en negro, en las iniciativas de las que participó el sindicato, los plenarios del SUTNA, las columnas independientes, el CMOI, las conferencias de la CSC, las charlas, etc.

Este proceso vivo está plagado de contradicciones. No puede ser de otra forma en un proceso de transición. Seccionales que no logran asentarse mucho más allá de los papeles y la difícil y lenta asimilación de sectores que provienen de la UOCRA plantean la necesidad construir el partido donde está el sindicato y construir el sindicato donde está el partido. No va a existir un sindicato clasista en la construcción si es que el partido revolucionario no colabora en la formación de los cuadros del sindicato y sus principales dirigentes y la orientación política de este proceso.

**Bibliografía citada y fuentes**

* Blog del SITRAIC: [www.sitraic.blogspot.com.ar](http://www.sitraic.blogspot.com.ar)
* Gramsci, A. (2007). *Escritos políticos (1917-1933)*. México: Siglo XXI.
* Trotsky, L. (2013). *La lucha contra el fascismo en Alemania.* Buenos Aires: Ediciones IPS.
* Trotsky, L. (2010). *Los sindicatos y las tareas de los revolucionarios*. Buenos Aires: Ediciones IPS.

1. Entrevista a Marcelo Masche, 16/02/15. [↑](#footnote-ref-2)
2. Entrevista a Oscar Castro, 10/02/15. [↑](#footnote-ref-3)
3. Entrevista a José Tejeda, miembro de la comisión directiva, activista de la lista Naranja, 07/03/15. [↑](#footnote-ref-4)
4. Entrevista a O. Castro, militante de Convergencia Socialista, 10/02/15 [↑](#footnote-ref-5)
5. Entrevista a M. Mache, activista del SITRAIC y militante del Partido Obrero, 16/02/15 [↑](#footnote-ref-6)
6. Entrevista a Víctor Grossi, secretario general del SITRAIC, 03/03/15 [↑](#footnote-ref-7)
7. http://sitraic.blogspot.com.ar/2010/08/un-ano-de-la-conformacion-del-sitraic.html [↑](#footnote-ref-8)
8. http://sitraic.blogspot.com.ar/2011/08/en-virtud-del-resultado-de-las.html [↑](#footnote-ref-9)
9. http://sitraic.blogspot.com.ar/2013/09/historica-asamblea-extraordinaria-de.html [↑](#footnote-ref-10)